



Estudios
Michoacanos XIII

Carlos A. Téllez Valencia
Magdalena A. García Sánchez
Coordinadores

El Colegio de Michoacán

ESTUDIOS MICHOACANOS XIII

Dr. Carlos A. Téllez Valencia
Dra. Magdalena A. García Sánchez
Coordinadores



El Colegio de Michoacán

ÍNDICE

Presentación	9
De la caña a la zarzamora. El valle de Los Reyes en proceso de transformación <i>Virginia Thiébaud</i>	13
La incursión del agave tequilero en el paisaje michoacano. La desruralización como causa económica <i>Carlos Téllez Valencia</i>	39
Nuevos dilemas y viejas prácticas. Agroindustrias meloneras en el Medio-Balsas michoacano-guerrerense <i>Octavio Augusto Montes Vega</i>	61
Acción colectiva en el manejo de agua en la ciénega de Chapala, Michoacán <i>Adriana Sandoval Moreno</i>	91
Hacia el uso integral del recurso agua. Apuntes del caso de la hacienda de Quiringüicharo en el noroeste de Michoacán <i>Alberto Aguirre Anaya</i> <i>Octavio González Santana</i>	123
La microcuenca, elemento en la vulnerabilidad ambiental. El caso de las microcuencas de Apatzingán y Buenavista <i>Norberto Alatorre Monroy</i>	153

Cascabeles prehispánicos. Análisis morfológico <i>Raúl Ybarra</i>	189
Discursos patrimoniales. Construyendo sentidos de pertenencia entre los pobladores del centro de Cuitzeo, Michoacán <i>Carlos Gallegos González</i>	219
Índice analítico	239
Índice toponímico	251

PRESENTACIÓN

En la medida en que ciertos estudios se encausan en una línea de investigación que da cobijo a las inquietudes de varios investigadores y conforme se suman esfuerzos de manera natural y grata, se establecen los antecedentes y condiciones para delinear una tradición académica e institucional. Esto es algo que sucede en El Colegio de Michoacán, en particular en su extensión en La Piedad.

Desde el año 2005, los centros de Estudios de Geografía Humana (CEGH) y de Estudios Arqueológicos (CEQ) iniciaron una colaboración cercana a partir principalmente del estudio de la evolución de los paisajes. En ese año se llevó a cabo el Simposio de Arqueología y Geografía Patrimonio y Paisajes Culturales, del que se derivó el libro coordinado por Antonieta Jiménez, Magdalena García y Virginia Thiébaud, investigadoras de estos centros.¹

Por otra parte, quienes esto suscribimos, iniciamos hacia el año 2006 el seminario Transformaciones del paisaje michoacano, con el fin de conjuntar experiencias de investigación que compartieran también los enfoques entre geografía, historia y arqueología; así, se presentaron, discutieron, analizaron y se hicieron sugerencias a los trabajos que ahora se reúnen en este volumen.

De acuerdo con la convicción de que los estudios en ciencias sociales requieren la colaboración interdisciplinaria, se puede agregar que en esta añeja tradición de trabajo entre la Arqueología y la Geografía se ha desarrollado el análisis de los hechos históricos que fueron deter-

1. Véase V. Thiébaud, M. García y A. Jiménez, *Patrimonio y paisajes culturales*, México, El Colegio de Michoacán, 2008.

minantes en la evolución de los elementos constitutivos del paisaje. Este análisis se ha llevado a cabo mediante la identificación de las distintas etapas de configuración territorial a partir de cambios súbitos o pausados, resultado de causas económicas, políticas, naturales y socioculturales que, precisamente, enmarcan cada hecho histórico.

Ahora bien, estas etapas han sido documentadas mediante distintas fuentes de información de acuerdo con los periodos históricos que han transformado los paisajes, y a las que ha habido posibilidad de acercarse gracias a la práctica metodológica interdisciplinaria; así, ha sido posible la lectura del dato arqueológico observado en la cultura material inserta en el paisaje; la consulta de acervos documentales antiguos, la revisión de investigaciones económicas, el acercamiento a la cartografía histórica y la realización de etnografía (*trabajo de campo*) por parte del investigador, por mencionar las más sobresalientes.

En el mismo sentido, se han analizado los procesos territoriales según las condiciones que han sido marcadas de acuerdo con los procesos locales particulares que fueron configurando un paisaje determinado. Un resultado de esto es la preocupación por conocer la organización actual del territorio por medio del análisis de su pasado y de su presente en estudios de caso. Para acercarse a ella, también se ha procurado la confluencia de estrategias metodológicas para observar los paisajes con base en la información que proveen las historias de vida y las entrevistas exhaustivas a informantes, lo que ha permitido añadir un matiz antropológico al desarrollo de las investigaciones. Asimismo, ha sido posible incluir la aplicación de técnicas de análisis cuantitativas, incluidas las tecnologías para la información geográfica, que apoyan la definición de unidades territoriales con cierta coherencia morfológica y funcional; ejemplos de su aplicación también se pueden constatar en esta obra.

En el presente volumen se han conjuntado trabajos que muestran el propósito de ambos centros por hacer suya la categoría de *paisaje*; en esta oportunidad con estudios de caso en distintos paisajes de Michoacán. Hemos organizado su presentación en una secuencia que va desde los trabajos que hacen hincapié en la transformación de los paisajes como resultado de acciones humanas intensas que mantuvieron y/o soslayaron tradiciones históricas en el manejo de los recursos del

paisaje; que pasa por los trabajos que estudian al agua como recurso de importancia medular en el desarrollo social, hasta las colaboraciones que muestran el uso y el manejo de los elementos constitutivos de los paisajes culturales y sus efectos desde las percepciones individual y ambiental.

Aportan su granito de arena en la primera sección, Virginia Thiébaud, quien trata sobre la transformación del valle de Los Reyes, resultado del cambio de cultivo de la caña de azúcar al de la zarzamora; así también, Carlos Téllez quien muestra el cambio súbito que se ha efectuado en el paisaje michoacano generado por la introducción del agave tequilero. En la segunda parte se incluyen las colaboraciones cuyo fin es presentar transformaciones sociales que han dejado huella en el paisaje cotidiano, tanto en el que se habita como en el que se produce para la subsistencia. Aquí se presenta el trabajo de Adriana Sandoval sobre el estudio específico de algunas acciones colectivas que han transformado el paisaje en las regiones del estado, como en el caso del manejo de agua en la ciénega de Chapala; también el de Alberto Aguirre y Octavio González sobre el uso tradicional del agua en la hacienda de Quiringüicharo en el noroeste de Michoacán, que muestra un conocimiento del paisaje cultural en donde su aprovechamiento fue ejemplar. Otra colaboración es la de Norberto Alatorre, quien evidencia la vulnerabilidad ambiental en Apatzingán y Buenavista, resultado de la aplicación de políticas que desconocen el funcionamiento de los entornos naturales.

En el tercer conjunto de trabajos, el lector encontrará el estudio de Raúl Ybarra sobre cascabeles prehispánicos, objetos que denotan un conocimiento preciso en el manejo del cobre; asimismo, la evaluación del discurso patrimonial en perspectiva del sentido de identidad que analiza Carlos Gallegos.

Gracias a la experiencia en el análisis del paisaje, ambos centros hemos encontrado numerosas coincidencias con respecto a los objetos de estudio de una y otra disciplinas (incluidas ciertas perspectivas del perfil deseado de los alumnos egresados de sus respectivos programas de posgrado), así como la vinculación con otras instituciones, por lo que estamos seguros de que lo que está por venir es la consolidación de esta línea de investigación conjunta y la ampliación de los estudios del paisaje hacia novedosas categorías de análisis que, incluso, aportarán elementos importantes para el manejo y la conservación del patrimonio

y de los recursos naturales, así como para el cuidado de las relaciones sociales existentes.

Los editores
La Piedad, Michoacán,
noviembre, 2008